

2/13/59

Las dos banderas

Comunio: ofrece honores y riquezas que provocan una crecida soberbia.
Lleva en cambio pobreza, ofensivos y humildad

Aquel lleva a la ruina a la crecida soberbia por el camino de
los honores y de las riquezas. Aferrarse al sacerdotado envolvi-
éndole de ese ambiente de honores y riquezas. 1. ¿Pueden hablar
contra el sacerdotado que pone el corazón en las riquezas diciendo
que perecerá lo mismo que el que lo posee; no por tener
los unos por amador. 7 fatalmente se va salvando el sober-
bia el corazón del que se envuelve de riquezas.

Jesús no ofrece la ~~pobreza~~ para llegar a la humildad y
es que no hay mejor recurso que le verdaderamente pobre para
ser humilde.

En el cuadro o catálogo de virtudes de Montaleón no aparece la
humildad. 2. Los paganos consideraban la humildad de la
de.

En el de Sto. Domingo ocupa un lugar importante. En las
las diferencias entre ambos catálogos. En el centro de la
virtudes y como la fuente de todas ellas pone Montaleón
la humildad y en segundo lugar después de la humildad.

Sti. Tomás en el centro y como fuente de todas las virtudes pone
la caridad y de una luz propiamente a la humildad.

A cómo se adquiere? Dos caminos hay para ella: el primero
es el de la humillación, oprobios y pobreza, sobre todo este
último de la pobreza. El otro es el de la presencia de Dios, el
de la oración. De señal de que la oración se hace bien,
lo mejor señal es salir de ella más humilde. Es que
quitando esta consideración y presencia de Dios en la pu-
jura se da cuenta de la propia vicia y nada, y de lo
mucho que he recibido y lo poco que he devuelto: no se
cambia la humildad. Pero también se concibe buena oración
sin a delante y proprio en la humildad.

¿Cómo nos ofrece esto: pobreza y oprobios juntamente
en la humildad. Dos son caminos buenos de ser digno y
solo por un camino. Dava no nos basta una humildad
individual, sino también colectiva, pues hay que poner
remedio a la soberbia colectiva que no es menor perjuicio
en el que la individual.